BITÁCORA

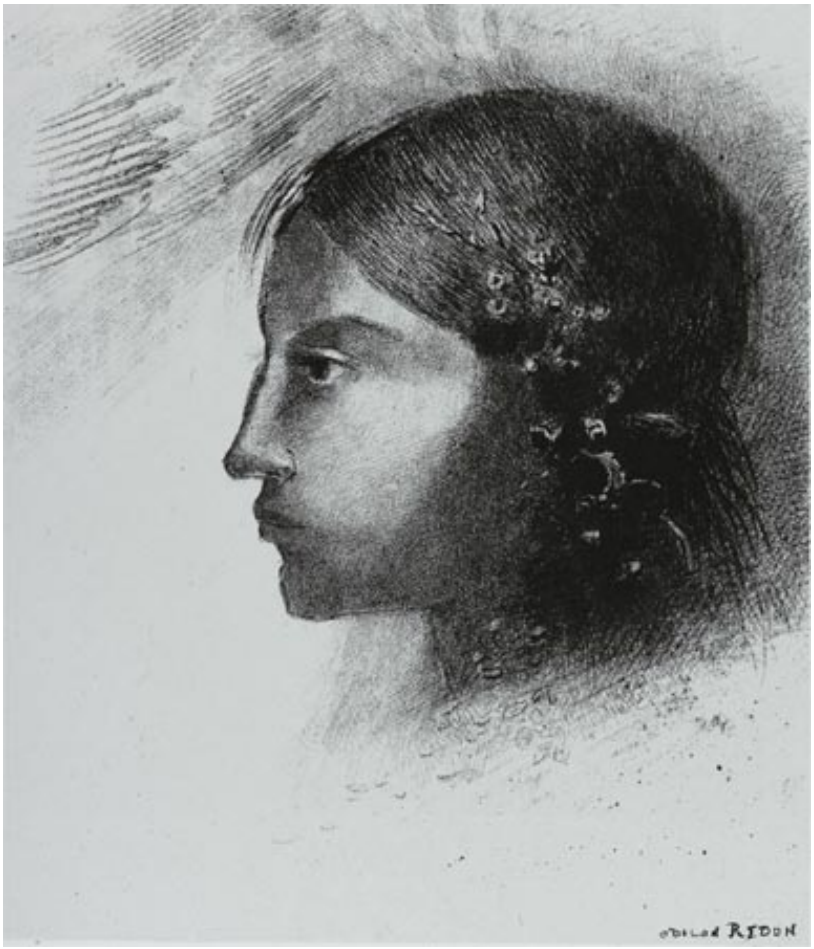
CUADERNOS
DE **CREADORES**
ESCÉNICOS
CONTEMPORÁNEOS

SANDRA MASSERA

INAE- Bitácora

Espejo de dos caras.
Investigación para la puesta en escena de 1975.

Sandra Massera- noviembre-diciembre 2014



Una producción de Teatro del Umbral de Montevideo
(1998-2015)

PROYECTO *1975*

1975 es una pieza escrita para teatro unipersonal por la dramaturga uruguaya Sandra Massera. Surgió a partir de la escritura del monólogo *Un muñeco sin cara* presentado para la Convocatoria *10 años de Teatro por la Identidad* organizado por Abuelas de Plaza de Mayo y fue elegido para integrar el espectáculo *Idéntico*, con dramaturgia de Mauricio Kartun y dirección de Daniel Veronese.

Luego del estreno de *Un muñeco sin cara* en 2010 en Buenos Aires y del impacto que causó en el público, la autora decidió desarrollar dicha escritura hasta convertirla en una pieza teatral unitaria.
Así surgió el texto dramático *1975*. El texto mereció una mención en la *Convocatoria Solos en el escenario III; Obras para un personaje* del Centro Cultural de España en Montevideo y ha sido publicado por el CCE en 2010. La obra fue estrenada el 18 de abril de 2015 en Espacio Teatral Telón Rojo de Montevideo. El texto fue motivo de ponencia de la investigadora belga-uruguaya Norah Giraldi en el I Congreso Internacional de Literatura y derechos humanos –Brescia, Italia- en julio de 2015.

Sinopsis e idea general

1975 es un unipersonal con tres protagonistas, uno es el que el público ve, y los otros dos no aparecen en escena pero pertenecen a la esencia más íntima de la obra y son los detonadores de la historia. También se puede decir que hay tres textos: el que se dice, el que se ve y el que la mujer protege en su cuaderno. El que se ve corresponde a las hojas escritas dispersas por todo el espacio.
La obra trata de la vida de una mujer desde el momento presente yendo para atrás en el tiempo hasta los 17 años, en 1975. En ese año ocurre algo que marcará su vida.
El texto surgió a partir de un monólogo elegido para representarse en Buenos Aires en el marco de Teatro por la Identidad en 2010.
En Telón rojo es una puesta en escena básicamente en torno a una escalera de tres pisos. Los diferentes tramos, descansos, balcones, balaustradas y hasta el hueco de la escalera cobran sentido relacionado con la historia que se cuenta. El público es invitado a ubicarse mirando esa interesante fachada de la escalera de madera.

En *1975* se aborda el tema de los cadáveres anónimos encontrados en las costas uruguayas que ya se mencionan en una escena de *No digas nada, nena* la anterior obra de la autora basada en hechos del pasado reciente. En *1975* se ubica la narración desde el punto de vista de una mujer que ha perdido a su hermano. Una historia de ficción en torno a un personaje anónimo, no identificado.
Fragmentos de recuerdos, hechos reales y momentos imaginados se entrelazan en esta pieza dramática.
1975 alude a la esencia a la vez indefensa y aterradora que puede inspirarnos un ser inanimado, en este caso un cadáver en la orilla del mar.
La ausencia de noticias del hermano de la protagonista se entrelaza en su conciencia con la duda desgarradora acerca de la identidad de un hombre muerto que ve en la playa unos días después de que su hermano, militante estudiantil, escapara a Buenos Aires.

La situación está vista desde la experiencia de una joven. La primera fecha que debe mencionarse siempre es la del día de cada función y de allí va para atrás en el relato, comenzando desde la adultez hasta llegar a los diecisiete años. La mujer le escribe cartas a su hermano desaparecido, cartas que no son para enviar a ninguna parte sino para calmar su dolor y desesperación.
La ausencia es el tema de la obra, tanto la del hermano perdido como la de un hermano que nunca llegó a nacer.
El nudo del drama está en una carta fechada precisamente en 1975. Una más de las que le escribe la protagonista a su hermano perdido.
El devenir de la historia transcurre en una atmósfera a la vez austera y poética.
El presente proyecto pretende ahondar en los aspectos íntimos de los sentimientos y sensaciones de un personaje que ha perdido a un familiar. Cuatro décadas después seguimos mostrando otras resonancias de los hechos. La intención es seguir hablando, para que nunca se olvide, con la contención y belleza que la forma artística puede lograr.

Puesta en escena

En un espacio escénico rectangular que podrá ser de dimensiones variables se verán muros enteramente hechos en papel traslúcido escrito que enmarcarán por tres de sus lados la escena.
La actriz se desplaza por un espacio casi vacío. Su cuerpo, vestuario y actitud de mujer madura se irá transformando durante el desarrollo de la obra hacia la evocación y la presencia de una mujer joven.
La obra toma la correspondencia epistolar como uno de los móviles inspiradores de las acciones, esperanzas y angustias del personaje. El punto de partida es la escritura en papel como una forma de comunicación posible con un familiar que ha tenido que irse del país y también para canalizar y exorcisar el miedo y mantener la esperanza. La actriz interactuará con la presencia de la materia escrita, la integrará a sus acciones, a su voz y mirada.
La escena comienza en el tiempo presente y va retrocediendo en el tiempo hasta llegar a 1975, año en que ocurre un hecho que se convertirá en lo más conmovedor de la vida del personaje. Toda la propuesta plástica y actoral se relaciona con esa regresión en el tiempo, comenzando con la actriz en la madurez de su vida, vestida acorde a su edad y época, en una zona del espacio escénico cercana a la zona de los espectadores. A medida que transcurre la representación el personaje se presenta con otros vestuarios y otra edad, desplazándose por diferentes zonas del espacio escénico. Todos sus vestuarios estarán ya sobre su cuerpo desde el comienzo de la obra, como capas que irán cayendo como hojas muertas a medida que avance el relato. El maquillaje también mudará frente al público y dos máscaras réplicas neutras del rostro de la actriz serán manipuladas en los momentos más oníricos de la pieza.
La puesta en escena está regida por un criterio de gran estilización y abstracción escénicos.

Bitácora

Laura Almirón durante el primer ensayo de investigación de objetos en la sede del INAE
Noviembre 2014

El trabajo sobre la obra 1975 tuvo una instancia de investigación importante con la participación en diciembre de 2014 en el *Proyecto Bitácora* organizado por el INAE –Instituto Nacional de Artes Escénicas- .
En el marco de dicho proyecto se invita a creadores nacionales a investigar acerca de una obra inédita y explorar nuevas formas de puesta en escena, tratando de profundizar en algún aspecto de la futura presentación de la obra elegida.
Durante cinco jornadas, la directora Sandra Massera, la actriz Laura Almirón y el diseñador Álvaro Domínguez trabajaron sobre algunos fragmentos de 1975, investigaron materiales de utilería y su realización.

Sandra Massera y Laura Almirón preparando el cuaderno para el ensayo durante la segunda jornada

Álvaro Domínguez planteando una zona de iluminación. Tercera jornada.

Corredor de luz planteado por Álvaro Domínguez en el espacio de ensayo del INAE
y que inspiró su diseño definitivo de iluminación y fue concretado en la sala Telón Rojo en abril de 2015.

El cuaderno

A partir de la experiencia mencionada se decidió que el cuaderno de la protagonista es el eje de la obra. De él salen los papeles que se convertirán en algunas de las máscaras, la pintura para los cambios de maquillaje y las hebras de hilo que manipulará la actriz.
El cuaderno es un objeto casi orgánico, en cuyas hojas no sólo hay cartas escritas sino que sus páginas comienzan a deformarse y se convierten en máscaras de papel. Esto ocurre a medida que la escritura se va volviendo más surreal, orgánica, poética.

Perfil del trabajo

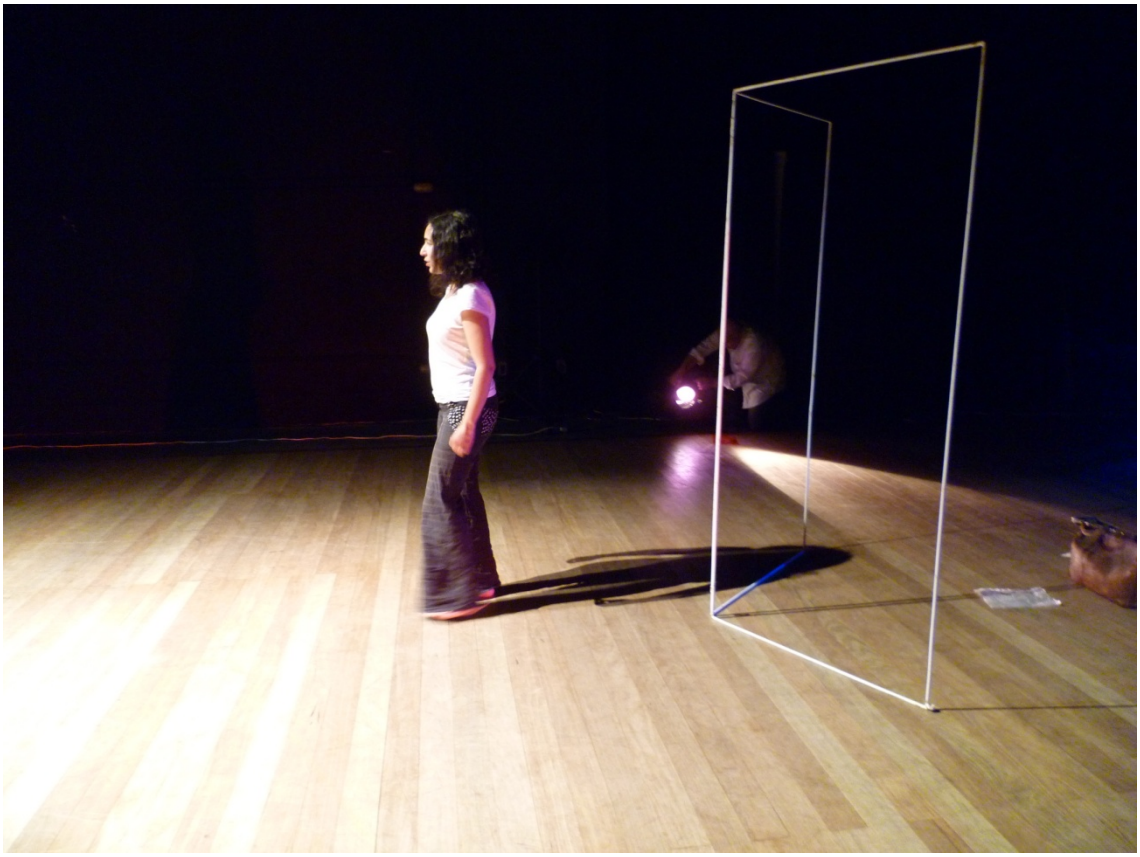
A través de su trayectoria artística, **Teatro del Umbral** siempre ha trabajado produciendo espectáculos con una importante presencia del texto dramático.
Las puestas en escena también buscan un teatro de acción en el que los actores generen la impronta de una danza perpetua en el escenario.

También en este proyecto se articulará el texto hablado con una trayectoria de acciones e interacciones que simbolicen por sí mismas y generen en el espectador otro canal de percepción.
La decisión de trabajar con máscaras y/o muñecos continúa la línea de investigación del grupo que se inició con la obra ***A la guerra en taxi*** (2002); ***El castigo; las muertes de Yan Zi*** **(2003-04)** y continuó con ***La mujer copiada*** **(2007-08)** y ***No digas nada, nena*** **(2009-10).**
En ***1975***, al integrar máscaras al espacio escénico se mostrará la paradoja en que está sumido el personaje: está rodeado de presencias y a la vez angustiosamente solo. Esos seres inertes representan una cierta precariedad esencial, una especie de fragilidad e impavidez , estupor o sufrimiento, a su manera. Pero el rostro ciego de la máscara no refleja nada. El personaje no puede verse en ella. Ese abandono que transmite la visión de la materia inanimada es el interlocutor en los momentos más oníricos del relato de la joven que cuenta su historia.
Una vez comenzada la obra, la actriz no abandona más la escena y compartirá esa especie de espacio metafísico, desolado, con sus reflejos que siempre estarán allí. Las máscaras representan el espacio mental de esa mujer que evoca diferentes momentos de su vida.
Como menciona Yves Bonnefoy acerca de las figuras sin rostro definido de **Alberto Giacometti**: "*las figuras están alli, todo es inmovilidad, todo es silencio... Son presencia pura que busca expresar la relación más intrínseca a la existencia humana*

en su condición ontológica: manifiestan la soledad, la angustia, la determinación y la inaccesibilidad de lo íntimo... Toda una fenomenología del ser en el mundo".
La máscara es aparición que no sabe nada del tiempo, nada del azar que condiciona la vida, nada de la muerte. Ya que lo que nunca nació no puede morir. Una poética de la presencia pura. Un rostro como superficie incolora de insoportable tensión, sin ojos ni boca, es uno y es todos. Es el reflejo del rostro de la actriz y es también rostro con rasgos sin delinear que expresa el recuerdo cada vez más borroso del hermano desaparecido.

Realizadores

La puesta en escena está a cargo de artistas de *Teatro del Umbral de Montevideo* (1998-2015), grupo independiente con diecisiete años de trayectoria, que ha llevado a escena dieciséis espectáculos y numerosas performances, representando a Uruguay en eventos nacionales e internacionales. *Teatro del Umbral* es reconocido por el público y la crítica por poner en escena obras de fuerte contenido humano y en oportunidades anteriores ha abordado directamente el tema de los derechos humanos y el terrorismo de Estado en sus obras *No digas nada, nena* (Sandra Massera, 2008 - Premio Florencio Mejor texto de Autor Nacional 2009), *El examen* (Carlos Rehermann, 2010 -Premio Nacional de Dramaturgia 2008 y Primer premio de dramaturgia Cofonte 2008), *Locas* (Sandra Massera, 2009- FIDAE 2010), *Futuro perfecto* (Sandra Massera, 2012 -Primer premio de dramaturgia Cofonte 2011).



Los integrantes del grupo comparten desde hace varios años el trabajo de investigación, creación y producción. La formación de un equipo estable ha permitido profundizar en una metodología de trabajo que integra con fluidez los aportes de todos. En 1975 participarán los artistas María Laura Almirón, actriz; Fabricio Galbarini, asistente de dirección; Sandra Massera, directora de escena y diseñadora de vestuario; Álvaro Domínguez, escenógrafo e iluminador y la producción de Natalia Méndez, gestora cultural.

Nuestra metodología de trabajo se sostiene a partir de una estética que nos es propia y a su vez está en continua revisión y análisis.
Dentro de nuestro perfil artístico deseamos destacar:
a) la importancia dada al texto como eje de nuestras producciones escénicas y b) el permanente entrenamiento del actor a partir de un teatro de acción.

Históricamente, todas las producciones de *Teatro del Umbral* han contenido factores de fuerte interés socio-político y artístico, generando la posibilidad de variados planos de percepción y análisis.

En este caso se articularán un texto con una puesta en escena evocadora (desde lo visual y sonoro) de presencias y ausencias significativas.

Estructura narrativa

La obra 1975 comienza en el tiempo presente. La fecha deberá ser siempre la del día de la función.
A medida que transcurre el relato la actriz va evocando momentos del pasado, hasta llegar a la rememoración de un hecho determinante en su vida, a la edad de diecisiete años.
Esto se concreta en escena con la sucesiva transformación del vestuario y el maquillaje durante cada función.
Comienza con el aspecto de una mujer de cincuenta años y van cambiando sus gestos, peso corporal y actitudes y miradas hasta los diecisiete.
La obra tiene dos líneas narrativas: una durante la cual se van describiendo los hechos en orden presente-pasado y otra a la cual le llamamos del cuerpo poético. Ésta última consiste en auto interrupciones del personaje, durante las cuales sale de la línea de actuación natural, quiebra su cuerpo en posturas antinaturales. Al cuerpo poético corresponden los fragmentos del texto intercalados de carácter más onírico y reflexivo.

Metodología de trabajo

Para esta puesta en escena nos proponemos continuar con el proceso de trabajo referido a la relación del actor con la materia inanimada y explorar las fronteras expresivas entre una y otra cualidad: el ser vivo de la actriz y la sustancia del papel y la máscara.

Consideramos a la máscara como una presencia de cualidad específica, diferente al objeto. Desde el instante en que se produce la identificación con algo parecido a un ser humano, ese algo deja de ser un objeto común y se constituye en una especie de doble. La relación con el objeto, las cualidades presencia cotidiana, presencia simbólica e invisibilidad del objeto está en investigación desde nuestra puesta en escena de la obra teatral *El castigo*.
Otro ítem es el trabajo de presencia y ausencia de los actores vivos y los planos vida-muerte del personaje.
En relación a lo antes mencionado, trabajaremos sobre los siguientes conceptos teórico-prácticos:
-La imposibilidad humana de encontrar la perfección desaprensiva e imperturbable de la máscara.
-Alteridad de la máscara: el rostro trágico de lo inmóvil. Expresión sin humanidad como expresión de la cosa y la nada en sí.
-Convivencia con objetos y máscara. Especificidades del movimiento del ser vivo, no manipulado. Desarticulación del sonido y ajenidad del cuerpo del actor.
-La vejez de la máscara en relación a la vejez de la actriz.

Algunos de estos aspectos ya fueron trabajados en nuestras puestas en escena anteriormente citadas. Deseamos profundizar en ellos.
Uno de los objetivos de la dirección es guiar a los actores para que logren componer una partitura de movimientos coherente en cada puesta en escena. No basta lograr la credibilidad a través de un código de movimientos. Es necesario indagar nuevas formas a partir del espacio mental sugerido por el texto.

Explorando con la transparencia y el semi ocultamiento

El diseñador Álvaro Domínguez instalando la tela traslúcida en un marco rígido

Los dos cuerpos

La actriz trabajará la idea de poseer dos cuerpos expresivos.
-El cuerpo epistolar.
Es el cuerpo durante la vida cotidiana. Las acciones son naturales y fluídas, con la gracia y peso de los movimientos comunes. Ese cuerpo es el del personaje que escribe, deambula, manipula el cuaderno. Este cuerpo va pasando por distintas edades del personaje, hasta llegar a la adolescencia.

Cuerpo epistolar

-El cuerpo poético.
Le llamamos así al cuerpo de los paréntesis en el devenir del relato. Las irrupciones del recuerdo doloroso o nostálgico, que se inserta casi inopinadamente en el devenir común. Es el cuerpo que se quiebra y gime, doloroso, traspasado. Este cuerpo no tiene edad, es casi metafísico.

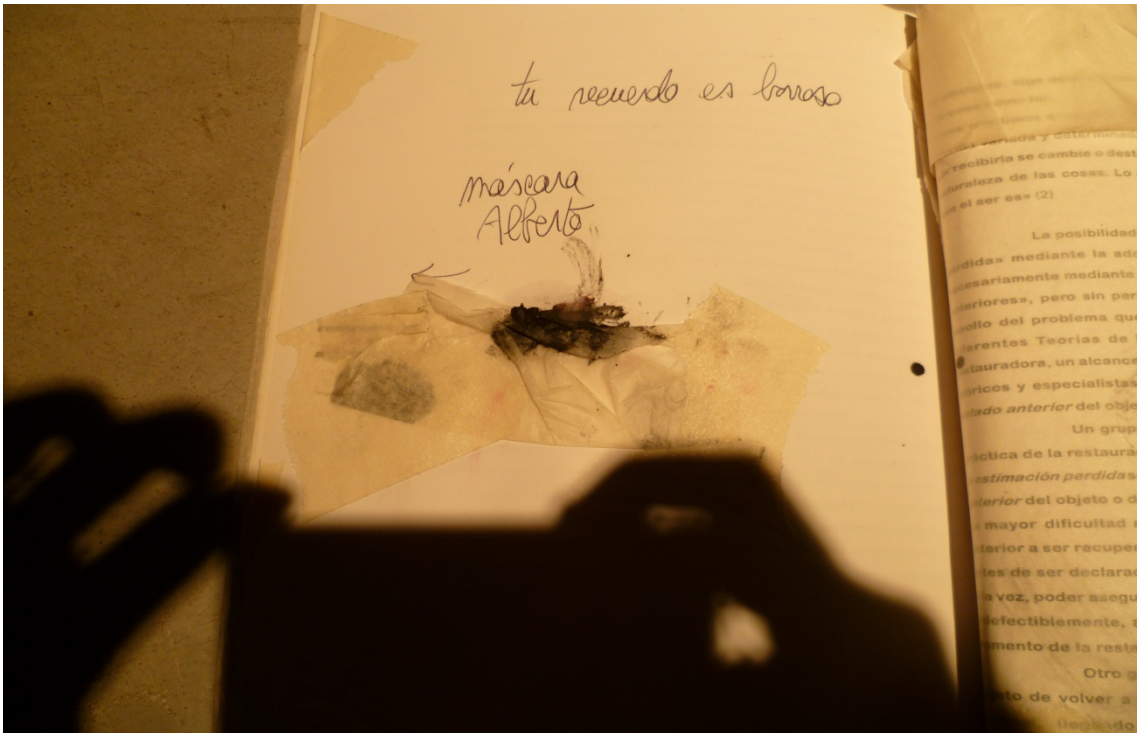
Probando acciones para el cuerpo poético

El cuaderno

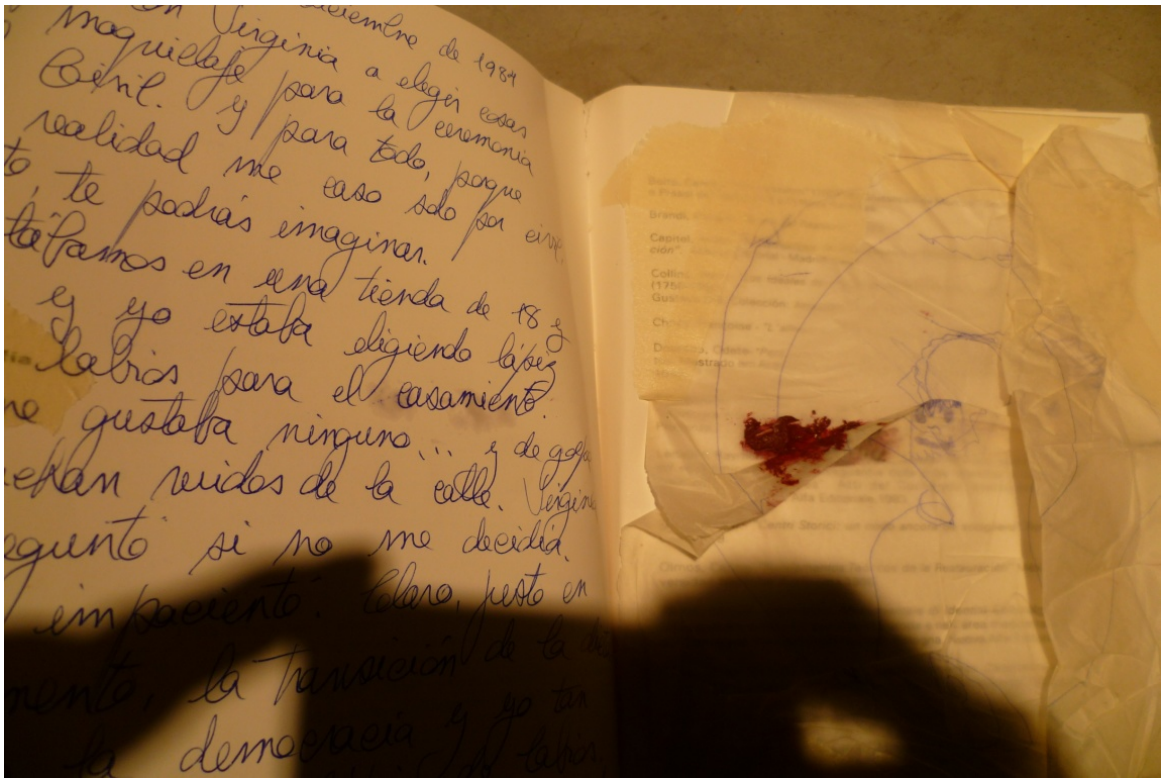
El cuaderno en el que Teresa, la protagonista, escribía sus impresiones luego de la desaparición del hermano, se convierte en el objeto eje de la obra.

De dentro de sus páginas surge el papel para confeccionar en escena algunas de las máscaras. De él sale la máscara de papel que representa el rostro del hermano-hombre ahogado.
De él surge también la pintura de labios para la actriz y la pintura negra para los ojos de la máscara del hermano.
Es objeto recuerdo, presencia a través del tiempo, relato acerca de los padres, el hijo y el amor.

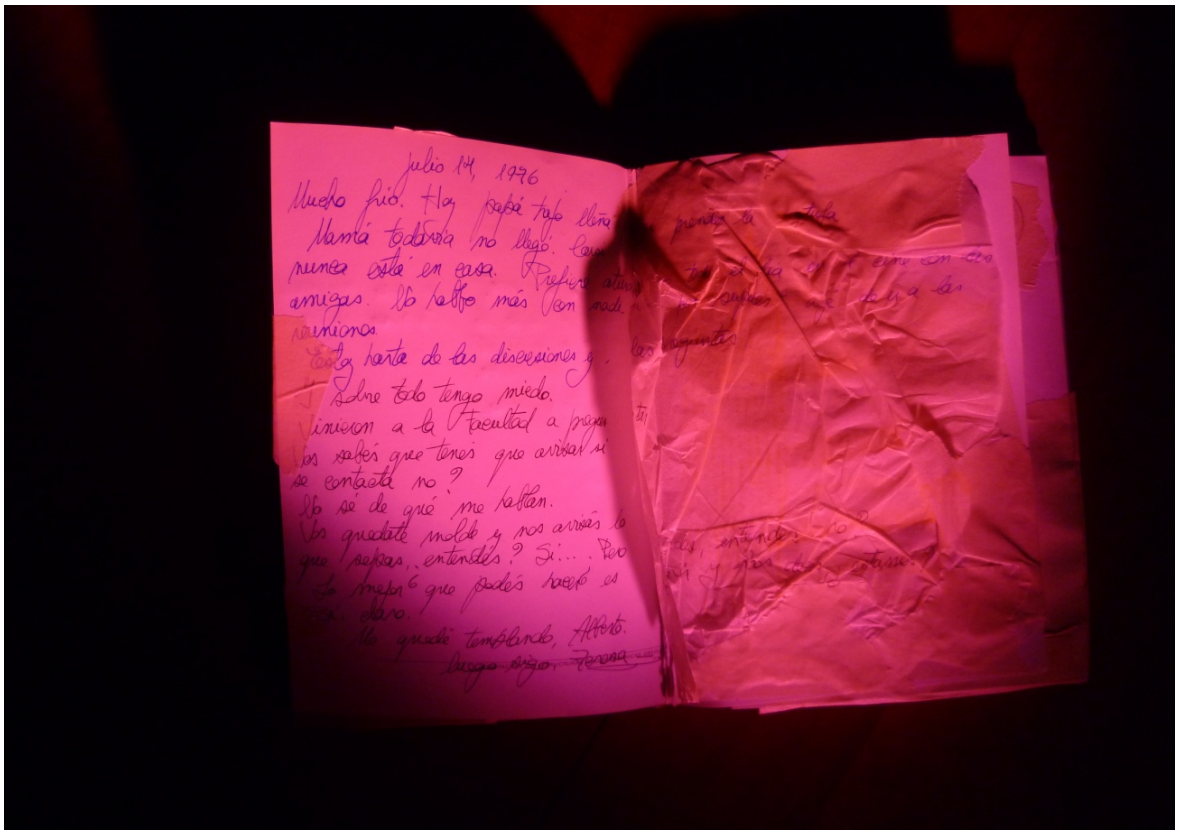
Cuaderno y una de las máscaras de papel realizada por la actriz
a partir de una hoja oculta entre las páginas



Una página del cuaderno de prueba, con pintura negra previamente preparada para que la actriz sombree
la máscara de papel que realizará en escena en la zona de los ojos.



Una página del cuaderno de prueba, con pintura roja para que la actriz se maquille los labios en escena



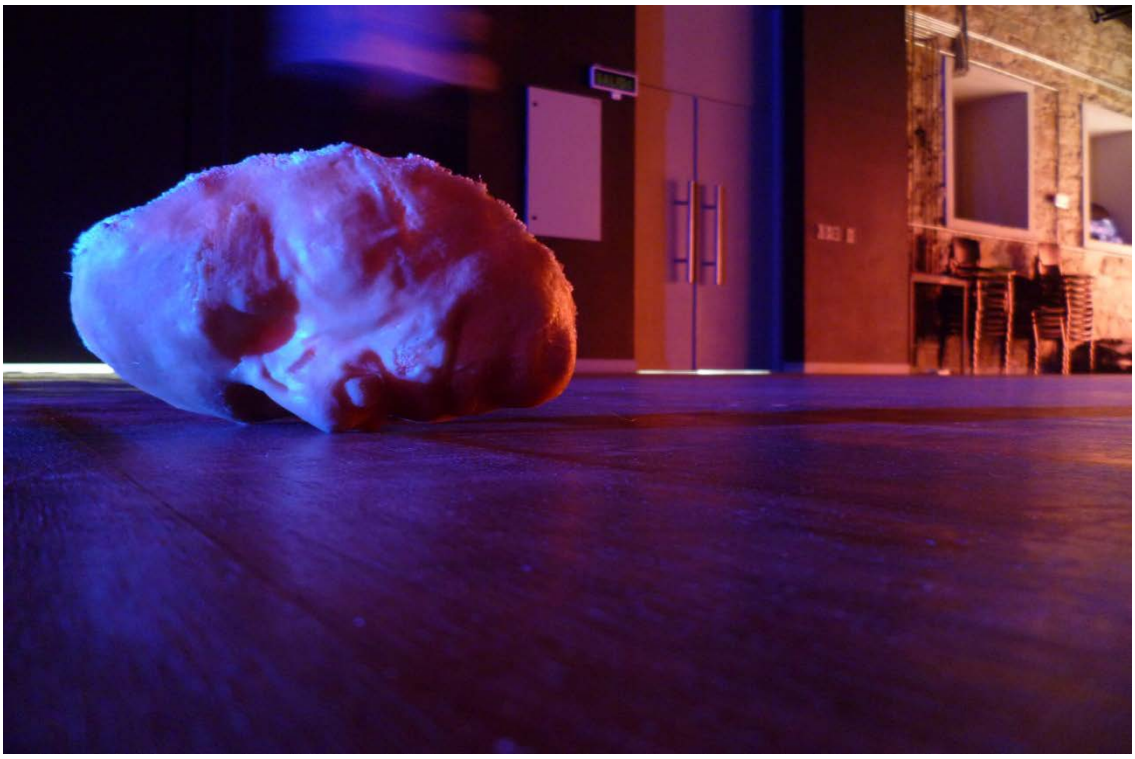
Otra página del cuaderno de prueba, con hojas nuevas adheridas a las hojas originales

Máscaras

A través de su trayectoria artística, **Teatro del Umbral (1998-2013)** siempre ha trabajado produciendo espectáculos con una importante presencia del texto dramático. Nuestras puestas en escena también buscan un teatro de acción en el que los actores generen la impronta de una danza perpetua en el escenario.
También en este proyecto se piensa articular el texto hablado con una trayectoria de acciones e interacciones que simbolicen por sí mismas y generen en el espectador otro canal de percepción.
La decisión de trabajar con máscaras y/o muñecos continúa la línea de investigación del grupo que se inició con la obra ***A la guerra en taxi*** (2002); ***El castigo; las muertes de Yan Zi*** **(2003-04)** y continuó con ***La mujer copiada*** **(2007-08) y *No digas nada, nena* (2009-10).**
Al integrar máscaras al espacio escénico queremos mostrar la paradoja en que está sumido el personaje: está rodeado de presencias y a la vez angustiosamente solo. Esos seres inertes representan una cierta precariedad esencial, una especie de fragilidad e impavidez y que también pueden expresar estupor o sufrimiento, a su manera. Pero el rostros ciego de la máscara no refleja nada. El personaje no puede verse en ella. Ese abandono que transmite la visión de la materia inanimada es el interlocutor en los momentos más oníricos del relato de la joven que cuenta su historia.
Una vez comenzada la obra, la actriz no abandona más la escena y compartirá esa especie de espacio metafísico, desolado, con su reflejo que siempre estarán allí. Esa máscara representa el espacio mental de esa mujer que evoca diferentes momentos de su vida.

La actriz Laura Almirón probando acciones con una máscara de látex. INAE- 12/2014

La actriz con una máscara de papel confeccionada por ella misma durante un ensayo.
INAE – 11/2014 Cuarta jornada.



Máscara de látex de prueba

Máscara de papel de prueba modelada por la actriz durante un ensayo. INAE –11/2014

Como menciona Yves Bonnefoy acerca de las diguras sin rostro definido de Alberto Giacometti: *"las figuras están alli, todo es inmovilidad, todo es silencio... Son presencia pura que busca expresar la relación más intrínseca a la existencia humana en su condición ontológica: manifiestan la soledad, la angustia, la determinación y la inaccesibilidad de lo íntimo... Toda una fenomenología del ser en el mundo".*

La máscara es aparición que no sabe nada del tiempo, nada del azar que condiciona la vida, nada de la muerte. Ya que lo que nunca nació no puede morir. Una poética de la presencia pura.
Un rostro como superficie incolora de insoportable tensión, sin ojos ni boca, es uno y es todos. Es el reflejo del rostro de la actriz y es también rostro con rasgos sin delinear que expresa el recuerdo cada vez más borroso del hermano desaparecido.

En 1975 se realizarán dos máscaras de látex y a su vez la actriz realizará máscaras de papel durante el transcurso del espectáculo. Las más caras de papel buscan mostrar identidades similares a la sustancia del cuaderno, objeto eje y estructurador del relato y las acciones.

Alberto Giacometti- mujer de pie

Biografías de los integrantes del Proyecto 1975

Sandra Massera, dramaturga, actriz, directora teatral y docente.

Egresada de la Escuela Municipal de Arte Dramático Margarita Xirgu en 1984 y del Instituto de Profesores Artigas en la especialidad Historia en 1980. Especializada en Historia del Arte y percepción visual.
Co-fundadora de la Escuela de Cine del Uruguay y docente de Acción teatral y Percepción visual en Casa de Cultura de Montevideo y de Historia y percepción artística para actores y diseñadores en la EMAD. Docente de la nueva carrera de Dirección teatral de la EMAD (2010-2011).
Realizó cursos de dramaturgia en Corbeil-Essonnes (Francia-1992).
Directora teatral y dramaturga desde 1997, ha obtenido varios premios y reconocimientos por sus textos y puestas en escena, entre ellos el Premio Florencio a mejor texto de autor nacional en 2007 y 2009; Primer Premio de Dramaturgia COFONTE en 2006 y 2011; Primer premio de Dramaturgia J. C. Onetti 2013 y Primer Premio MEC Literatura categoría Dramaturgia –Drama- en 2014.
Fundadora y directora del grupo teatral independiente Teatro del Umbral (1998-2015), dirigió y produjo dieciséis obras teatrales y numerosas performances, participando en encuentros y festivales internacionales de teatro en Uruguay, Argentina, Estados Unidos, Brasil, Chile y España.

Su obra *Locas* fue estrenada con el título de *Camille* en Madrid en 2013 bajo la dirección de Jana Pacheco y está presentándose en la actualidad en diversas ciudades de España.
Gestora y directora de espectáculos del café concert del Barroco (Palma de Mallorca, 1992).
Algunas de sus direcciones: *Velada con Alberto, Alfonso y Eloísa, Congreso de Sexología, Minotauros, A la guerra en taxi, El castigo; las muertes de Yan Zi, Prometeo y la jarra de Pandora, Basura, La mujer copiada* (en co-dirección con Lila García), *La prueba del vaso de agua, Cejas malvadas, Lautréamont liberado, Ida y vuelta, La cebolla, Insomnio, El examen, Los fantasmas de la calle Obes, Futuro perfecto, Blackjack, Hotel blanco.*
Obras escritas: La prueba del vaso de agua (2003); El castigo; las muertes de Yan Zi (sobre novela de Ying Chen, 2004); La mujer copiada (2006); No digas nada, nena (2008) representada en Uruguay, Argentina y España; Locas (2009) participó en el Fidae 2011; Los fantasmas de la calle Obes (2010) ; 1975 (2010) ; Un muñeco sin cara (2010) representada en Buenos Aires (Teatro por la Identidad) ; 1975 (2010); Futuro perfecto (2011); Hotel blanco (2013); Ana después (2014).

Fundadora de Teatro del Umbral en 1998.

María Laura Almirón, actriz
Egresada Escuela de Arte Dramático "Margarita Xirgu" EMAD 2000 – 2004.

Escuela municipal de arte escénico "**Jorge Triador**" San José 1996 – 1998.
Instituto superior de estudios teatrales con el director **Carlos Aguilera** -1999.
Formación en **Método Feldenkrais** con la docente **Claudia Bejar** -taller 2008.
Taller de perfeccionamiento profesional y ayudantía de Cátedra con **Claudia Bejar** – 2010 a la fecha.
Integrante de Teatro del Umbral desde 2007, actuando en las obras *La mujer copiada* 2007/08, *Los fantasmas de la calle Obes* 2011, *Futuro perfecto* 2012, *Blackjack* 2013 y *Hotel blanco* 2014-2015.

Álvaro Domínguez, diseñador teatral, arquitecto

Egresado del curso de diseñadores teatrales de la Escuela Multidisciplinaria de Arte Dramático "Margarita Xirgú" de Montevideo, Uruguay. Egresado de la facultad de Arquitectura de la Universidad de la República de Montevideo-Uruguay. Trabaja como arquitecto en la Intendencia de Montevideo *(área de arquitectura y urbanismo del centro comunal del Centro de Montevideo)*. El objetivo de desarrollo se ha dirigido a la rama del diseño y la planificación. Ha encontrado diversos ámbitos de labor: entre los que se destacan los proyectos para espacios públicos y privados, y los diseños para las artes escénicas.
Desde 1999 a la fecha ha venido realizando más de 30 diseños de escenografía e iluminación en obras de teatro,
En 2014 obtuvo el **Premio Florencio** por Mejor Iluminación por ***Hotel blanco***, de Sandra Massera.

BITÁCORA

CUADERNOS
DE **CREADORES**
ESCÉNICOS
CONTEMPORÁNEOS